

A-C.177/6

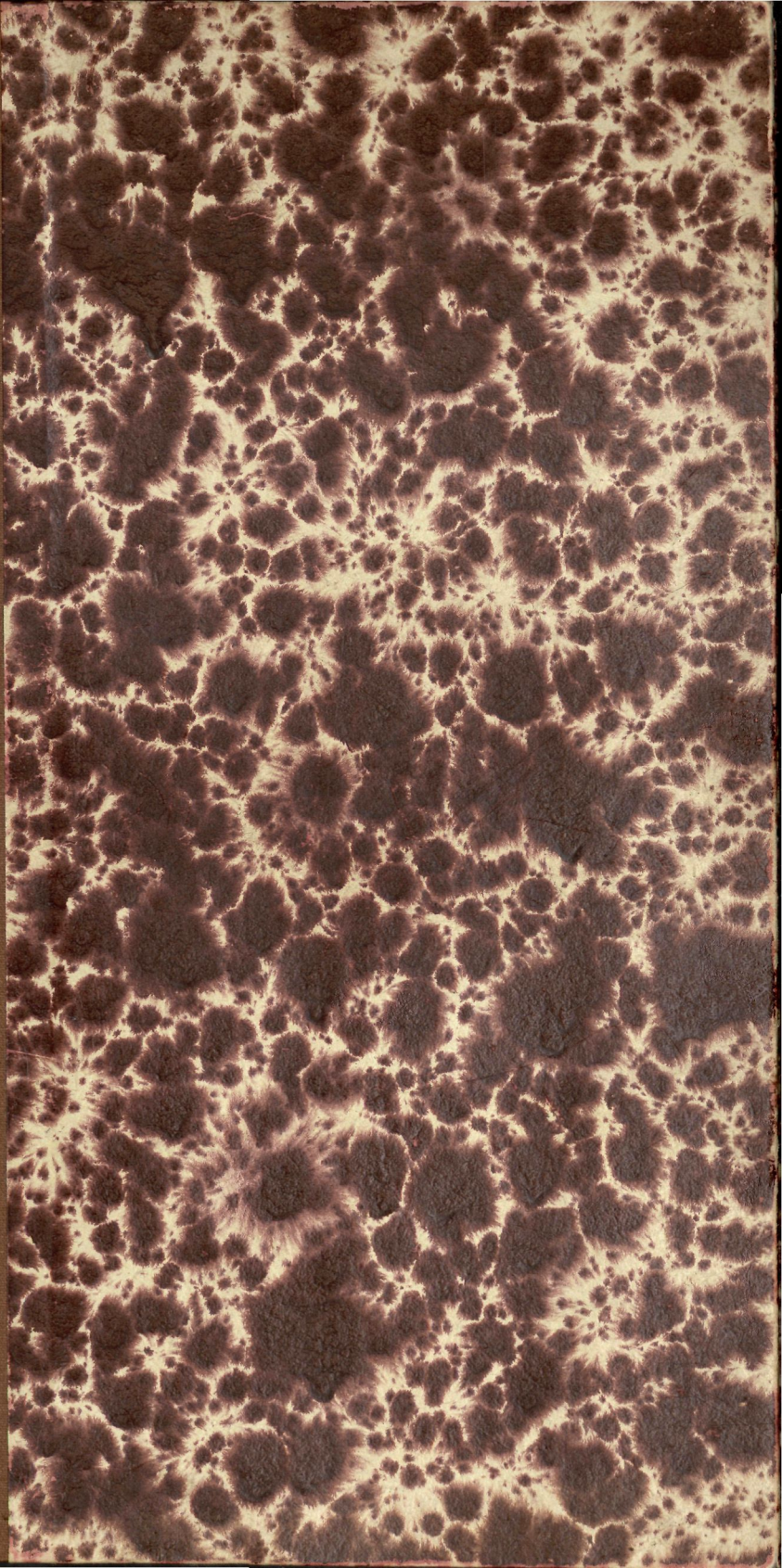
PEDRO CALDERON

—  
EL GARROTE

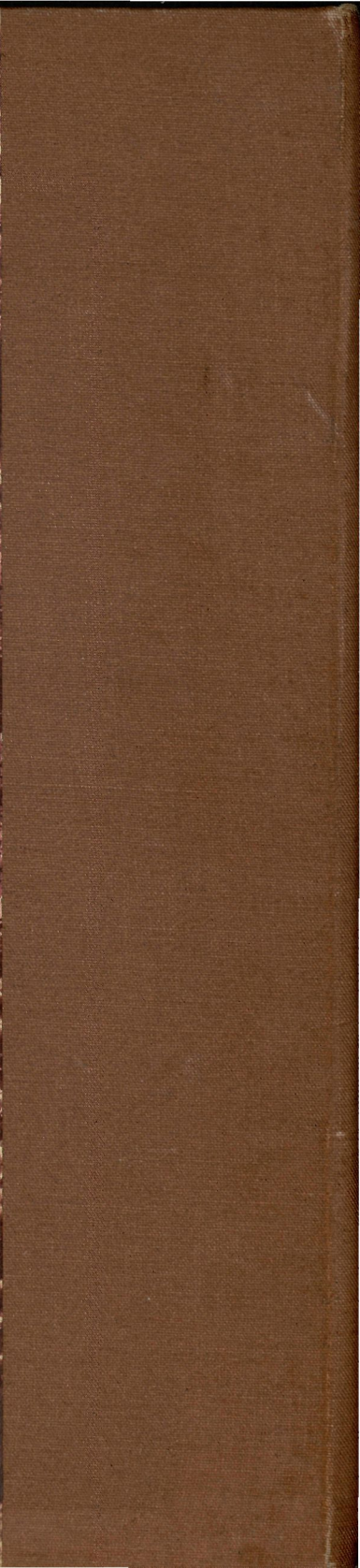
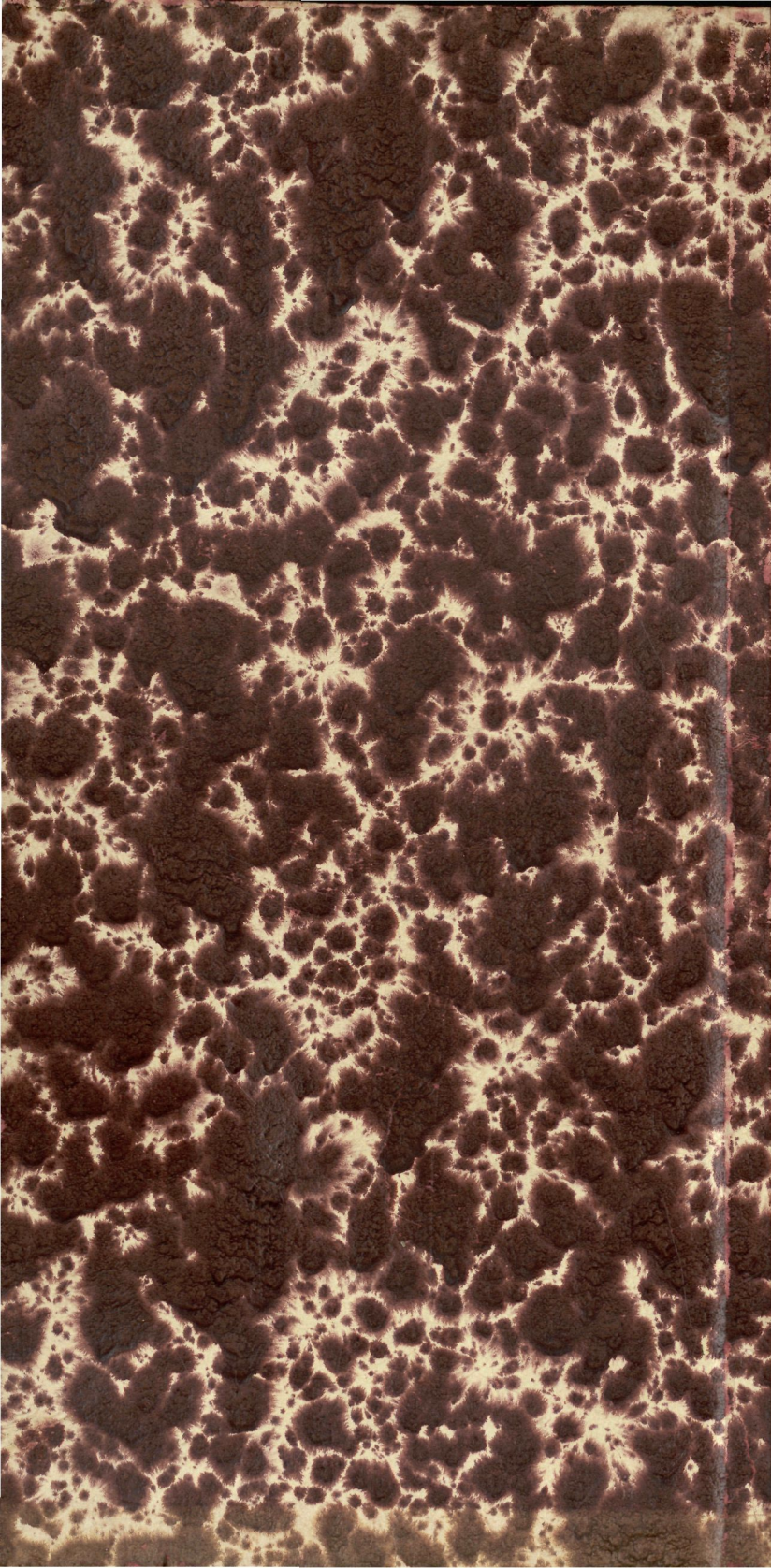
MAS BIEN DADO

Y ALCALDE

DE ZALAMEA









P. 40  
H

87

A-Gj 177/6

*M. Winkel*







R  
95600

MEDIA PUNTA

GARRO

BIEN DADO

ALCALDE

ALAMEA.

DE LA BARRIO



... caja de Pedro  
...  
... prima de Isabel  
... la Chispa  
... Un ...  
... Soldado.

JORNADA PRIMERA



00329





COMEDIA FAMOSA.

# EL GARROTE MAS BIEN DADO, Y ALCALDE DE ZALAMEA.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

*El Rey Felipe Segundo.*  
*Don Lope de Figueroa.*  
*Pedro Crespo, Labra-*  
*dor, Viejo.*  
*Don Alvaro de Atayde,*  
*Capitan.*

*Juan, hijo de Pedro*  
*Crespo.*  
*Un Sargento.*  
*Rebolledo, Soldado.*  
*Don Mendo, hidalgo.*  
*Nuño, su criado.*

*Isabel, hija de Pedro*  
*Crespo.*  
*Inès, prima de Isabel.*  
*La Chispa.*  
*Un Escrivano.*  
*Soldados.*

## JORNADA PRIMERA.

*Salen Rebolledo, Chispa, y Soldados.*

*Reboll.* **C**uerpo de Christo con quien desta fuerte hace marchar de un Lugar à otro Lugar, sin dar un refresco. *Todos.* Amen.

*Reboll.* Somos Gitanos aqui para andar desta manera? Una arrollada Vandera nos ha de llevar tras si con una caja? *Sold. 1.* Ya empiezas? Que este rato que callò nos hizo merced de no

rompernos estas cabezas. *Sold. 2.* No muestres de esso pesar, que ha de olvidarse imagino el cansancio del camino à la entrada del Lugar.

*Reboll.* A què entrada, si voy muerto? y aunque llegue vivo allà, sabe mi Dios si serà para alojar; pues es cierto, llegar luego al Comissario los Alcaldes à decir, que si es que se pueden ir, que daràn lo necesario.

A

Ref.



Responderles lo primero,  
que es imposible, que viene  
la gente muerta; y si tiene  
el Concejo algun dinero,  
decir: Señores Soldados,  
orden ay, que no parèmos,  
luego al instante marchèmos;  
y nosotros muy menguados,  
à obedecer al instante  
orden, que es en caso tal,  
para èl, Orden Monacal,  
y para mì, Mendicante.  
Pues vive Dios, que si llevo  
esta tarde à Zalamèa,  
y passar de alli desea  
por diligencia, ò por ruego,  
que ha de ser sin mì la ida,  
pues no con desembarazo  
serà el primer tornillazo,  
que avrè yo dado en mi vida.

*Sold.1.* Tampoco serà el primero,  
que aya la vida costado  
à un miserable Soldado;  
y mas oy, si considero,  
que es el Cabo de esta gente  
Don Lope de Figueroa,  
que si tiene fama, y loa  
de animoso, y de valiente,  
la tiene tambien de ser  
el hombre mas desfalmado,  
jurador, y renegado  
del mundo, y que sabe hacer  
justicia del mas amigo,  
sin fulminar el processo.

*Reboll.* Vèn ustedes todos effo?  
pues yo harè lo que yo digo.

*Sold.2.* De effo un Soldado blasona?

*Reboll.* Por mì muy poco me inquieta;  
pero por effa probeta,  
que viene tras la persona.

*Chisp.* Señor Rebollado, por mì  
voacè no se asija, no,  
que, como ya sabe, yo  
barbada el alma naci;  
y esse temor me deshonra,  
pues yo no vengo à servir  
menos, que para sufrir  
trabajos con mucha honra;

que para estarme en rigor  
regalada, no dexàra  
en mi vida, cosa es clara,  
la casa del Regidor,  
donde todo sobra, pues  
al mes mil regalos vienen,  
que ay Regidores que tienen  
menos cuenta con el mes;  
y pues à venir aqui  
à marchar, y padecer  
con Rebollado, sin ser  
postema me resolvì;  
por mì, en què duda, ò repara?

*Reboll.* Viven los Cielos, que eres  
corona de las mugeres.

*Sold.1.* Aquessa es verdad bien clara;  
viva la Chispa. *Reboll.* Reviva,  
y mas si por divertir  
esta fatiga de ir  
cuesta abaxo, y cuesta arriba,  
con su voz al ayre inquieta  
una xacara, ò cancion.

*Chisp.* Responda à effa peticion  
citada la castañeta.

*Reboll.* Y yo ayudarè tambien;  
sentencien los camaradas  
todas las partes citadas.

*Sold.2.* Vive Dios, que ha dicho bien.

*Cantan Rebollado, y la Chispa.*

*Chisp.* Yo soy titiri, titiri, rina,  
flor de la xacarandina.

*Reboll.* Yo soy titiri, titiri, tayna,  
flor de la xacarandina.

*Chisp.* Vaya à la guerra el Alferez,  
y embarques el Capitan.

*Reboll.* Mate Moros quien quisiere,  
que à mì no me han hecho mal.

*Chisp.* Vaya, y venga la tabla al horno,  
y à mi no me falte pan.

*Chisp.* Huefpeda, mateme una gallina,  
que el carnero me hace mal.

*Sold.1.* Aguarda, que ya me pesa,  
( que ibamos entretenidos  
en nuestros mismos oidos)  
de haver llegado à vèr effa  
Torre, pues es necessario,  
que donde parèmos sea.

*Reboll.* Es aquella Zalamèa?

*Chisp.*



*Chisp.* Digalo su campanario.

No sienta tanto voacè,  
que cesse el cantico ya,  
mil ocasiones havrà  
en que lograrle, porque  
esto me divierte tanto,  
que como de otras no ignoran,  
que à cada cosita lloran,  
yo à cada cosita canto,  
y oirà uced xacaras ciento.

*Reb.* Hagamos alto aqui, pues  
juito, hasta que venga, es,  
con la orden el Sargento,  
por si hemos de entrar marchando,  
ò en tropas. *Sold.2.* El solo es quien  
llega aora; mas tambien  
el Capitan esperando està.

*Sale el Cap.* Señores Soldados,  
albricias puedo pedir;  
de aqui no hemos de salir,  
y hemos de està alojados,  
hasta que Don Lope venga  
con la gente que quedò  
en Llerena, que oy llegò  
orden de que se prevenga  
toda, y no falga de aqui  
à Guadalupe, hasta que  
junto todo el Tercio està,  
y èl vendrà luego; y asì,  
del cansancio bien podràn  
descansar algunos dias.

*Reb.* Albricias pedir podias.

*Todos.* Vitor nuestro Capitan.

*Cap.* Ya està hecho el alojamiento;  
el Comissario irà dando  
boletas, como llegando  
fueren. *Chisp.* Oy saber intento,  
por què dixo voto à tal  
aquella xacarandina,  
huespeda, mateme una gallina,  
que el carnero me hace mal?

*Vanse todos, y quedan el Capitan, y el  
Sargento.*

*Cap.* Señor Sargento, ha guardado  
las boletas para mi,  
que me tocan? *Sarg.* Señor, si.

*Cap.* Y donde estoy alojado?

*Sarg.* En la casa de un villano,

que el hombre mas rico es  
del Lugar, de quien despues  
he oido, que es el mas vano  
hombre del Mundo, y que tiene  
mas pompa, y mas prefencion,  
que un Infante de Leon.

*Cap.* Bien à un villano conviene  
rico aqueffa vanidad.

*Sarg.* Dicen que esta es la mejor  
casa del Lugar, señor:  
y si vâ à decir verdad,  
yo la escogì para ti,  
no tanto porque lo sea,  
como porque en Zalamèa  
no ay tan bella muger. *Cap.* Di.

*Sarg.* Como una hija fuya. *Cap.* Pues  
por muy hermosa, y muy vana,  
serà mas, que una villana,  
con malas manos, y pies?

*Sarg.* Que aya en el mundo quien diga  
èsto! *Cap.* Pues no, mentecato?

*Sarg.* Ay mas bien gastado rato?  
à quièn amor no le obliga,  
sino ociosidad no mas,  
que el de una villana, y vèr,  
que no acierta à responder  
à proposito jamàs?

*Cap.* Cosa es, que en toda mi vida,  
ni aun de passo me agrado;  
porque en no mirando yo  
aseada, y bien prendida  
una muger, me parece  
que no es muger para mi.

*Sarg.* Pues para mi, señor, si,  
qualquiera que se me ofrece:  
Vamos allà, que por Dios,  
que me pienso entretener  
con ella. *Cap.* Quieres saber  
qual dice bien de los dos?  
El que una belleza adora,  
dixo, viendo à la que amò,  
aquella es mi Dama, y no,  
aquella es mi Labradora:  
Luego si Dama se llama  
la que se ama, claro es ya,  
que en una villana està  
vendido el nombre de Dama.  
Mas què ruido es esse?



*Sarg.* Un hombre,  
que de un flaco rocinante  
à la buelta de essa esquina  
se apèò, y en rostro, y talle  
parece aquel Don Quixote,  
de que Miguèl de Cervantes  
escriviò las Aventuras.

*Cap.* Què figura tan notable!

*Sarg.* Vamos, señor, que ya es hora.

*Cap.* Lléveme el Sargento antes  
à la posada la ropa,

y buelva luego à avisarme. *vanse.*

*Sale Mendo, Hidalgo ridiculo, y Nuño.*

*Mend.* Còmo và el rucio?

*Nuñ.* Rodado,  
pues no puede menearse.

*Mend.* Dixiste al Lacayo, di,  
que un rato le pasèasse?

*Nuñ.* Què lindo pienso!

*Mend.* No ay cosa  
que tanto à un bruto descanse.

*Nuñ.* Atengome à la cebada.

*Mend.* Y que à los galgos no aten,  
dixiste? *Nuñ.* Ellos se holgàran,  
mas no el Carnicero. *Mend.* Baste,  
y pues han dado las tres,  
calzome palillo, y guantes.

*Nuñ.* Si te prenden el palillo  
por palillo falso? *Mend.* Si alguien,  
que no he comido un fayfan,  
dentro de si imaginàre,  
que allà dentro de si miente,  
aquí, y en qualquiera parte  
le sustentare. *Nuñ.* Mejor  
no sería sustentarme  
à mi, que al otro, que en fin  
te sirvo? *Mend.* Què necedades!  
En efecto, que han entrado  
Soldados aquesta tarde  
en el Pueblo? *Nuñ.* Si señor.

*Mend.* Lastima dà el villanage  
con los huespedes que espera.

*Nuñ.* Mas lastima dà, y mas grande,  
con lo que no espera. *Mend.* Quien?

*Nuñ.* La Hidalguèz, y no te espante,  
que si no alojan, señor,  
en cas de Hidalgos à nadie,  
por què piensas que es? *Mend.* Por què?

*Nuñ.* Porque no se mueran de hambre.

*Mend.* En buen descanso estè el alma  
de mi buen señor, y padre,  
pues en fin, me dexò una  
Executoria tan grande,  
pintada de oro, y azul,  
exempcion de mi linage.

*Nuñ.* Tomàramos que dexàra  
un poco del oro aparte.

*Mend.* Aunque si reparo en ello,  
y si và à decir verdades,  
no tengo que agradecerle  
de que Hidalgo me engendrasse,  
porque yo no me dexàra  
engendrar, aunque èl porfiàsse,  
sino fuera de un Hidalgo,  
en el vientre de mi madre.

*Nuñ.* Fuera de saber difícil.

*Mend.* No fuera sino muy facil.

*Nuñ.* Còmo, señor? *Mend.* Tù, en efecto,  
Filosofia no sabes,  
y así ignoras los principios.

*Nuñ.* Sì, mi señor, y aun los antes,  
y postres, desde que como  
contigo, y es, que al instante  
mesa divina es tu mesa,  
sin medios, postres, ni antes.

*Mend.* Yo no digo esos principios:  
Has de saber, que el que nace,  
sustancia es del aliento,  
que antes comieron sus padres.

*Nuñ.* Luego tus padres comieron?  
essa maña no heredate.

*Mend.* Eflo despues se convierte  
en su propia carne, y sangre:  
luego si huviera comido  
el mio cebolla, al instante  
me huviera dado el olor,  
y huviera dicho yo, tate,  
que no me està bien hacerme  
de excremento semejante.

*Nuñ.* Ahora digo que es verdad.

*Mend.* Què?

*Nuñ.* Que adelgaza la hambre  
los ingenios. *Mend.* Majadero  
tengola yo? *Nuñ.* No te enfades,  
que si no la tienes, puedes  
tenerla, pues de la tarde



son ya las tres, y no ay greda,  
 que mejor las manchas faque,  
 que tu faliva, y la mia.

*Mend.* Pues essa es causa bastante  
 para tener hambre yo?  
 Tengan hambre los gayanes,  
 que no somos todos unos,  
 que à un Hidalgo, no le hace  
 falta el comer. *Nuñ.* O quien fuera  
 Hidalgo! *Mend.* Y mas no me hable  
 desto, pues ya de Isabèl  
 vamos entrando en la calle.

*Nuñ.* Por què, si de Isabèl eres  
 tan firme, y rendido amante,  
 à su padre no la pides?  
 pues con esso tù, y su padre  
 remediareis de una vez  
 entrambas necesidades,  
 tu comeràs, y èl harà  
 Hidalgos sus nietos. *Mend.* No hables  
 mas, calla, dineros  
 tanto havian de postrarme,  
 que à un hombre llano por fuerza  
 havia de admitir? *Nuñ.* Pues antes  
 pensè que ser hombre llano,  
 para fuego era importante;  
 pues de otros dicen, que son  
 tropezones, en que caen  
 los yernos; y si no has  
 de casarte, por què haces  
 tantos extremos de amor?

*Mend.* Pues no ay, sin que yo me case,  
 Huelgas en Burgos, adonde  
 llevarla quando me enfade?  
 Mira si acafo la vès.

*Nuñ.* Temo, si acierta à mirarme  
 Pedro Crespo:--

*Mend.* Què ha de hacer,  
 siendo mi criado, nadie?  
 haz lo que manda tu amo.

*Nuñ.* Si harè, aunque no he de sentarme  
 con èl à la mesa. *Mend.* Es propio  
 de los que firven, refranes.

*Nuñ.* Albricias, que con su prima  
 Inès à la rexa sale.

*Mend.* Di, que por el bello Oriente,  
 coronado de diamantes,  
 oy, repitiendose el Sol,

amanece por la tarde.

*Salen à la ventana Isabèl, y Inès de Labradoras.*

*Inès.* Assomate à essa ventana,  
 prima, así el Cielo te guarde,  
 veràs los Soldados que entran  
 en el Lugar. *Isab.* No me mandes  
 que à la ventana me ponga,  
 estando este hombre en la calle,  
*Inès,* pues ya quanto el verle  
 en ella me ofende, sabes.

*Inès.* En notable tema ha dado  
 de servirte, y festejarte.

*Isab.* No soy mas dichosa yo.

*Inès.* A mi parecer, mal haces  
 de hacer sentimiento desto.

*Isab.* Pues què havia de hacer?

*Inès.* Donayre.

*Isab.* Donayre de los disgustos?

*Mend.* Hasta aqueste mismo instante,  
 juràra yo, à fè de Hidalgo,  
 (que es juramento inviolable)  
 que no havia amanecido;  
 mas què mucho que lo estrañe?  
 hasta que à vuestras Auroras  
 segundo dia les sale.

*Isab.* Ya os he dicho muchas veces,  
 señor Mendo, quan en valde  
 gastais finezas de amor,  
 locos extremos de amante  
 haciendo todos los dias  
 en mi casa, y en mi calle.

*Mend.* Si las mugeres hermosas  
 supieran quanto las hace  
 mas hermosas el enojo,  
 el rigor, desdèn, y ultrage,  
 en su vida gastarian  
 mas afeyte, que enojarse:  
 hermosa estais, por mi vida,  
 decid, decid mas pesares.

*Isab.* Quando no baste el decirlos,  
 Don Mendo, el hacerlos baste  
 de aquesta manera: *Inès,*  
 entrate acà dentro, y dale  
 con la ventana en los ojos. *vase.*

*Inès.* Señor Cavallero Andante,  
 que de Aventurero entráis  
 siempre en lides semejantes,

por-



porque de mantenedor  
no era para vos tan fácil,  
amor os provea. *Mend.* Inès,  
las hermoſas ſe falen  
con quanto ellas quieren: Nuño?

*Nuñ.* O què defayrados nacen  
todos los pobres!

*Sale Pedro Crefpo.*

*Crefp.* Que nunca  
entre, y ſalga yo en mi calle,  
que no vea à eſte Hidalgote  
paſſearſe en ella muy grave!

*Nuñ.* Pedro Crefpo viene aqui.

*Mend.* Vamos por eſtotra parte,  
que es villano malicioſo.

*Sale Juan, hijo de Crefpo.*

*Juan.* Que ſiempre que venga, halle  
eſta fantafma à mi puerta,  
calzado de frente, y guantes!

*Nuñ.* Pero acà viene ſu hijo.

*Mend.* No te turbes, ni embaraces.

*Crefp.* Mas Juanico viene aqui.

*Juan.* Pero aqui viene mi padre.

*Mend.* Diſſimula: Pedro Crefpo,  
Dios os guarde.

*Vanſe Mendo, y Nuño.*

*Crefp.* Dios os guarde:

El ha dado en porfiar,  
y alguna vez he de darle  
de manera que le duela.

*Juan.* Algun dia he de enojarme:  
de donde bueno, ſeñor?

*Crefp.* De las eras, que eſta tarde  
ſalí à mirar la labranza,  
y eſtàn las parbas notables  
de manojos, y montones,  
que parecen, al mirarſe  
deſde lexos, montes de oro,  
y aun oro de mas quilates,  
pues de los granos de aqueſte,  
es todo el Cielo el conſtraſte.  
Allí el vieldo, hiriendo à ſoplós  
el viento en ellos ſuave,  
dexa en eſta parte el grano,  
y la paja en la otra parte,  
que aun allí lo mas humilde  
dà el lugar à lo mas grave.  
O quiera Dios, que en las troxes

yo llegue à encerrarlo, antes  
que algun turbion me lo lleve,  
ò algun viento me lo tale.

Tù, què has hecho? *Juan.* No ſè como  
decirlo, ſin enojarte;  
à la pelota he jugado  
dos partidos eſta tarde,  
y entrambos los he perdido.

*Crefp.* Haces bien, ſi los pagaste.

*Juan.* No los paguè, que no tuve  
dineros para elio; antes  
vengo à pedirte, ſeñor:—

*Crefp.* Pues eſcucha antes de hablarme:  
Dos cofas no has de hacer nunca,  
no ofrecer lo que no fabes  
que has de cumplir, ni jugar  
mas de lo que eſtà delante,  
porque ſi por accidente  
falta, tu opinion no falte.

*Juan.* El conſejo es como tuyo,  
y porque debo eſtimarle,  
he de pagarte con otro:  
En tu vida no has de darle  
conſejo al que ha menester dinero.

*Crefp.* Bien te vengaste.

*Sale el Sargento.*

*Sarg.* Vive Pedro Crefpo aqui?

*Crefp.* Ay algo que uſted le mande?

*Sarg.* Traer à ſu caſa la ropa  
de Don Alvaro de Atayde,  
que es el Capitan de aqueſta  
Compañia, que eſta tarde  
ſe ha alojado en Zalamèa.

*Crefp.* No digais mas, eſſo baſte,  
que para ſervir al Rey,  
y al Rey en ſus Capitanes,  
eſtà mi caſa, y mi hacienda;  
y en tanto que ſe le alhaje  
el apoſento, dexad  
la ropa en aqueſta parte,  
y id à decirle, que venga  
quando ſu merced mandare,  
à que ſe ſirva de todo.

*Sarg.* El vendrà luego al instante. *Vaſe.*

*Juan.* Que quieras, ſiendo tan rico,  
vivir à eſtos hoſpedages  
ſugeto! *Crefp.* Pues còmo puedo  
eſcufarlos, ni eſcufarme?

*Juan.*



*Juan.* Comprando una Executoria.

*Cresp.* Dime por tu vida, ay alguien que no sepa que yo soy,

si bien de limpio linage,  
hombre llano? No por cierto.

Pues que gano yo en comprarle  
una Executoria al Rey,

si no le compro la sangre?

Diràn entonces que soy  
mejor que aora? Es dislate.

Pues que diràn? que soy noble  
por cinco, ò seis mil reales,

y esto es dinero, y no es honra,  
que honra no la compra nadie.

Quieres, aunque sea trivial,  
un exemplillo escucharme?

Es calvo un hombre mil años,  
y al cabo dellos se hace

una cabellera: este,  
en opiniones vulgares,

dexa de ser calvo? No.

Pues que dicen al mirarle?

Bien puesta la cabellera  
trae fulano; pues que hace,

si aunque no le vean la calva,  
todos que la riene saben?

*Juan.* Enmendar su vejacion,  
remediarse de su parte,

y redimir las molestias  
del sol, del yelo, y del ayre.

*Cresp.* Yo no quiero honor postizo,  
que el defecto ha de dexarme

en casa: villanos fueron  
mis abuelos, y mis padres,

sean villanos mis hijos.  
Llama à tu hermana. *Juan.* Ella sale.

*Salen Isabèl, y Inès.*

*Cresp.* Hija, el Rey nuestro Señor,  
(que el Cielo mil años guarde)

và à Lisboa, porque en ella  
solicita coronarse

como legitimo dueño,  
à cuyo efecto marciales

Tropas caminan con tantòs  
aparatos Militares,

hasta baxar à Castilla  
el Tercio Viejo de Flandes,

con un Don Lope, que dicen

todos, que es Español Marte;

oy han de venir à casa

Soldados, y es importante

que no te vean: asì, hija,

al punto has de retirarte

en estos desvanes, donde

yo vivìa. *Isab.* A suplicarte

me diesses esta licencia

venìa yo; sè, que el estarme

aquí, es estàr solamente

à escuchar mil necedades.

Mi prima, y yo en esse quarto

estarèmos, sin que nadie,

ni aun el mismo Sol, oy sepa

de nosotras. *Cresp.* Dios os guarde;

Juanito, quedate aquí,

recibe à huespedes tales,

mientras busco en el Lugar

algo con que regalarles.

*Vase Pedro Crespò.*

*Isab.* Vamos, Inès.

*Inès.* Vamos, prima;

mas tengo por disparate

el guardar à una muger,

si ella no quiere guardarse.

*Vanse las dos, y salen el Capitan, y Sargento.*

*Sargent.* Esta es, señor, la casa.

*Cap.* Pues del cuerpo de guardia al punto passa

toda mi ropa. *Sarg.* Quiero

registrar la villana lo primero. *vase.*

*Juan.* Vos seais bien venido

à aquesta casa, que ventura ha sido

grande venir à ella un Cavallero

tan noble, como en vos le confidero:

que galàn! que alentado!

embidia tengo al trage de Soldado,

*Cap.* Vos seais bien hallado.

*Juan.* Perdonarèis no estàr acomodado,

que mi padre quisiera,

que oy un Alcazar esta casa fuera;

èl ha ido à buscaros

que comais, que desea regalaros,

y yo voy à que estè vuestro aposento

aderezado. *Cap.* Agradecer intento

la merced, y el cuidado.

*Juan.* Estarè siempre à vuestros pies postrado.

*Vase, y sale el Sargento.*

*Capit.* Que ay, Sargento? has ya visto